

Prendidos entre Mayo y Septiembre se trabaja desde las ocho y media de la mañana hasta las doce, y desde las dos hasta las seis y media de la tarde, trabajándose en los demás meses por la tarde desde la una hasta las cinco y media; el jornal será de 30 reales los días de trabajo, el doble, los de fiesta; se considera como medio jornal cuatro horas; y por último, el trabajador efectuará todos los trabajos que el capitán o delegado ordene a bordo del buque, relativos siempre a la carga y descarga.

El *Mercedi Valenciano*, llegado hoy a Madrid, se ocupa en el conflicto que la torpeza de alguien ha creado a la Junta provincial del Censo de aquella ciudad.

Sacóse a subasta la confección e impresión de las listas, y ahora resulta que probablemente dichas listas no estarán impresas para el 13 del corriente.

La Junta del Censo ha recibido con sorpresa esta noticia. Visto el contrato, notóse que tenía grandes deficiencias.

Nos escriben de Hinojosa del Duque (Córdoba) que los ánimos se encuentran muy excitados sobre quien ha de ser el representante en Cortes de aquel distrito.

Parece que el Sr. Silveira se empeña tenazmente en sacar diputado a D. Francisco Henestrosa, quien cuenta con poco arraigo en aquella localidad.

Hoy ha sido objeto de muchos comentarios lo sucedido ayer en los teatros de la Zarzuela y Apolo, donde, sin la serenidad del público, hubieron ocurrido numerosas desgracias.

El más insignificante deseo de evitar al público molestias, cuyo alcance no puede calcularse, aconseja a las autoridades tomar toda clase de precauciones para impedir que se instalen nuevas fábricas de electricidad en el centro de la población, porque resultaría cándido suponer que si ocurriese una explosión, lo que no es imposible, ni mucho menos, los efectos de ella habrían de tocarse solamente en el local de la fábrica, sin que alcanzaran las consecuencias a los vecinos de las casas inmediatas.

Aparte de la prohibición que desde luego debiera establecerse para fábricas nuevas, no estaría de más que se procediera a un conienzado reconocimiento de las existentes en algunos teatros, para penetrarse de un modo exacto de la total seguridad de las instalaciones y maquinarias, y al mismo tiempo de si hay alguna razón legal que obligue a los vecinos a consentir las molestias que les produce el ruido.

Habiéndose presentado en nuestra redacción varias personas que han obtenido premios en el último sorteo de la lotería, diciéndonos que al ir a cobrar se habían encontrado cerrada la administración en que adquirieron sus décimos, calle Mayor, núm. 10, hemos procurado averiguar lo ocurrido, que, según se nos ha dicho en la dirección del ramo, es lo siguiente: La persona que se encontraba al frente de dicha administración ha sido trasladada a Valladolid, y como la que debe sustituirle no ha tomado aun posesión, se han dado hoy mismo las órdenes autorizando a la administración número 8, establecida en las Platerías, que es la más próxima, para que haga efectivos los siete premios de 300 pesetas con que han sido agraciados los billetes expendidos en la de la calle Mayor, núm. 10.

Con que ya saben los favorecidos por la suerte dónde pueden cobrar.

El acuerdo de la comisión arancelaria elevando a 60 pesetas los derechos del alcohol, empezará pronto a producir sus naturales consecuencias.

Como si la vinicultura en España gozase de una existencia próspera, hasta el punto que le fuera insignificante que se le cerrara la salida del producto, se trata de aumentar de un modo considerable el costo del alcohol, lo que aumentará, como es consiguiente, el precio del vino,

que lo necesita para asegurar su conservación. No tener esto en cuenta, equivale a suponer un nuevo gravamen tan perjudicial como cualquier otro impuesto de exportación que se estableciera.

Es necesario mirar atentamente esta cuestión, por ser de gran trascendencia y no confundir la adulteración con el encubrimiento. La importancia de este asunto nos obligará a tratarlo más detenidamente.

La compañía de ferrocarriles del Norte puede en conocimiento del público que los trenes expresos números 1 y 2, que salen de Madrid a Irún a las 8 de la mañana y 1,15 tarde, respectivamente, admiten viajeros de segunda clase, única y exclusivamente en y para las estaciones de Madrid, Escorial, Avila, Medina, Valladolid, Venta de Baños, Burgos, Miranda, Vitoria, Alsásua, Zumarraga, Tolosa, San Sebastián e Irún. El tren expreso número 1, en la sección del Escorial a Gómez Narro, ambos inclusive, admite también viajeros de tercera clase en las estaciones donde tiene señalada parada con destino a las líneas de Santander, Asturias, Galicia y León, continuando desde Medina por el tren correo número 11. También los admite de primera y segunda clase en dicha sección con destino a las líneas anteriormente expresadas, los cuales están facultados para quedarse en Medina, Valladolid y Venta de Baños hasta el paso del tren correo número 11.

Ha llegado a esta corte, procedente de Barcelona, nuestro compañero en la prensa y director gerente de la Compañía General Española de Publicidad, D. Alfonso Bernadés.

Nuestro compañero trae la misión de establecer en Madrid el Despacho Central para la explotación en gran escala de los sobres anunciadores que, con extraordinario éxito acaba de implantar en Cataluña la expresada Compañía.

Unos trescientos o cuatrocientos obreros se han reunido esta tarde con el fin de hacer una manifestación para pedir trabajo.

Con objeto de hacer llegar sus pretensiones al Gobierno, se ha presentado una comisión nombrada por los mismos al señor ministro de Fomento, esperando entre tanto los restantes el resultado de la conferencia en la calle de Atocha.

Hemos recibido un artículo del Sr. Alcalá del Olmo, contestando a otro sobre cuestiones de Hacienda publicado uno de estos días en EL HERALDO.

Mañana publicaremos dicho trabajo.

Parece que las obras del ferrocarril de Canfranc reciben hace tiempo gran impulso.

De los ocho túneles que habrá entre Zaragoza y Jaca, el séptimo, titulado de Santa Quiteria, está ya abierto por sus dos bocas; los puentes de la Peña y Garoneta se hallan ya fuera del agua y próxima a su terminación la estación de Ayerbe.

La deuda flotante en 1.º de Octubre último se elevaba a la cifra de 269.860.000 pesetas.

Durante dicho mes tuvo un aumento de 185.210.000 y una disminución de 169.860.000, resultando en 1.º del mes actual que ascendía la expresada deuda a la cantidad de 285.210.000 pesetas, ó sean 15.341.000 más que en igual día del mes anterior.

Las fiestas que con motivo de la feria se celebran actualmente en Girona, están muy animadas.

El alumbrado eléctrico instalado en el café del Liceo Gerundense, es muy admirado por los forasteros que visitan aquella capital.

El maestro de la escuela pública de Benamahoma se ha dirigido al gobernador demandando una limosna por Dios, en vista del estado precario en que se encuentra, por consecuencia de las cantidades que le adeuda el Ayuntamiento de Grazelema.

Según escriben de Córdoba, la vista del célebre proceso de los erifientes del «Jardinito» se verificará, como estaba anunciado, el día 15 del corriente, en el que darán principio los actos orales, siendo lo probable que éstos duren tan sólo un día ó dos, pues la prueba textual carece de importancia.

La vista se celebrará en la cárcel misma y no en la Audiencia, para lo que en aquella se está habilitando local apropiado, porque es tal la indignación del pueblo cordobés contra el reo, que se teme pueda éste ser víctima de alguna agresión, si para la celebración del juicio oral se le trasladara al palacio de justicia.

En la madrugada de hoy el juzgado de guardia tuvo conocimiento de que en las inmediaciones de la Cárcel-Modelo se encontraba el cadáver de una mujer. Inmediatamente el juez Sr. Castro Cavallá y el secretario Sr. Mercado se trasladaron al lugar de la ocurrencia, procediendo al levantamiento del cadáver, que fue trasladado al depósito judicial.

De las averiguaciones practicadas resultó llamarse Gregaria Campodre, de cincuenta y cinco años de edad. La causa de su muerte fue ocasionada a consecuencia de una caída que tuvo en uno de los desmontes que existen en el citado sitio.

Dice un periódico de Tarragona que a juzgar por el número de fábricas de destilación de alcoholes que se han abierto, este año en dicha provincia y en la de Lérida, parece que se inicia una terrible competencia a los alcoholes extranjeros.

A consecuencia del éxito alcanzado por el marqués de Ayerbe en su proceso contra el Ayuntamiento de Barcelona, se habla de un particular que, alentado por el triunfo de dicho marqués, está reuniendo la documentación necesaria para reivindicar la propiedad de 21 casas que, dice, poseían sus antepasados en el barrio de la Ribera, aunque ignora las calles en que estaban situadas.

La Junta del Censo se ha reunido esta tarde poco después de las tres y media, no siendo de los últimos en llegar al Congreso los Sres. Sagasta, Cánovas y Salmerón.

En los pasillos y salón de conferencias habría escasamente una decena de diputados y un pequeño número de periodistas, indicando esto que el litigio que pletean en la Junta del Censo las oposiciones y el Gobierno interesan muy poco, y la verdad es que ha decaído mucho el interés del espectáculo que dicha Junta está dando al país con motivo de la cuestión de amor propio suscitada bajo el aspecto de una competencia entre el poder ejecutivo y aquélla.

Conforme iban llegando al Congreso los personajes políticos que constituyen la Junta, eran abordados por los periodistas, deseos de recoger alguna impresión, pero los indicados señores se esforzaban en reservar su pensamiento.

Los republicanos se sostenían en la conanza de que Sagasta mantendría la proposición, y fuesen las que fuesen las declaraciones del Gobierno, recaería sobre aquélla una votación contraria a la opinión de los ministeriales.

Estos se mostraban más despreocupados que nunca y llenos de buen humor, como el que está seguro de que no le ha de sobrevenir ningún contratiempo del desarrollo de un suceso en que está interesado.

Hemos hablado con cuasi todos los individuos que componen la Junta Central del Censo, y después de hecho este trabajo, sacamos la conclusión de que a pesar de haber definido todos su actitud en la última sesión, nadie sabe lo que va a sostener en la de hoy. Esto, como no puede menos de suceder, hace presumir que todos desean la transacción, aunque sea

en términos que dé a todos la razón ó a todos la quite.

Los republicanos son los primeros en declarar que ellos nunca han exigido que sean las actuales Cortes a las que debe dar cuenta la Junta.

Los fusionistas fijan su criterio principalmente en apoyar la proposición del Sr. Sagasta, sin perjuicio de llegar luego a un acuerdo amistoso.

Y, por último, los ministeriales y el señor Martos no dan importancia a la petición de los fusionistas y republicanos, porque estiman que no existe texto legal que les obligue a convocar las actuales Cortes, y añaden que respecto del nombramiento de los cuatro diputados de la Diputación de la Coruña, cederán republicanos y fusionistas, toda vez que dentro de poco tiempo se verificarán las elecciones para diputados provinciales, y entonces se reformará aquella corporación, según la voluntad de los comicios.

Marcadamente tendenciosas, es de creer se lleve a una solución en la cual; cumpliendo los deseos del Sr. Alonso Martínez, se salve la parte doctrinal del asunto, y nada más.

Finalmente, aun llegando a una votación que ganaran los fusionistas y republicanos, quedarían éstos satisfechos de su campaña y el Gobierno en la misma actitud que estaba antes de estos debates.

Nada más hay que esperar del mal llamado conflicto de la Junta, salvo algún incidente animado, nacido de las rivalidades personales entre algunos de sus individuos.

La candidatura definitiva por Valencia, parece ser la siguiente:

Por la circunscripción, los señores Abad, Martos y Testor, caso de que no luchara por Sueca, que se presentaría por el tercer lugar en compañía de los republicanos Blasco (don Aurelio) y Lualde.

El Sr. García Monfort eterno candidato, también se presentaría solicitando el tercer lugar si por falta de tiempo no pudiera preparar los trabajos que requiere la creación del colegio especial de la Cámara de Comercio y Ateneo Mercantil.

Efectivamente, el Sr. Reig (D. Juan), que se presentaba por la capital como candidato ministerial, se ha retirado, entre otros motivos, para asegurar el triunfo del Sr. Martos.

Por los distritos rurales se presentan los siguientes:

Enguera, el marqués de Montorral; Alcira, Sr. Lorente (D. Teodoro), y de oposición el señor Jimeno; Játiva, Sr. Laiglesia, de oposición el Sr. Comenge; Liria, Sr. Danvila; Sagunto, marqués de Casa Ramos; Torrente, marqués de Cáceres; Requena, Sr. Reig (D. Manuel); Albalá, Sr. Maestre; Chiva, Sr. Camaña, y de oposición el marqués Sr. González de la Fuente y el liberal Sr. Settler, que cuenta con muchas fuerzas propias y con el apoyo de los elementos liberales del distrito; Chelva, Sr. Chulvi, impuesto por el Sr. Martos, y de oposición el Sr. Manteca.

Sueca y Gandia son los distritos que aún no están definitivamente adjudicados; pero es seguro que si el Sr. Testor se presentara por el primero, se opondría el barón de Alcahal por Gandia, enfrente del Sr. Gutiérrez Más, fusionista.

D. Venancio González ha estado esta tarde breves momentos en el Congreso, expresándose con bastante viveza, como en días anteriores, contra el Gobierno por las ineptitudes que, según el exministro liberal, comete en la provincia de Toledo el gobernador de la misma, en asuntos electorales.

El Sr. González acompañará al Sr. Sagasta en su viaje a Zaragoza y Cataluña, si el jefe del partido liberal emprende mañana mismo su excursión. De otra suerte, se reunirá con el Sr. Sagasta en Barcelona, aprovechando el día de mañana y el jueves en dar una vuelta por

Lillo, pues las arbitrariedades del gobernador le traen a dicho señor muy alarmado.

En el momento que el presidente del Consejo de ministros se disponía a entrar en el salón de comisiones, le interogamos de la siguiente manera:

—¿Habrá batalla, señor presidente?

—¡Cá!—nos replicó.—Esto no es batalla, sino una conversación amistosa que puede prolongarse por toda la semana próxima, y nada más.

A la hora de cerrar nuestra edición, continuaba reunida la Junta del Censo.

Desautorización de Peral.

Esta tarde se ha reunido el Consejo superior de la Armada para ocuparse de la comunicación de D. Isaac Peral, sobre la construcción de un nuevo submarino, habiendo acordado:

1.º Que no deben admitirse las imposiciones ó cláusulas de D. Isaac Peral para encargarse de dirigir la construcción de un nuevo barco submarino, bajo la inspección de una comisión técnica que se nombrará al efecto.

2.º Aprovechar todo el material existente del submarino ya construido.

3.º No ampliar a mayor número de toneladas que las fijadas anteriormente por el consejo, el nuevo barco que se construya, con rectificación de todos los errores ó deficiencias observados en el primitivo.

4.º Ajustar los ensayos de la embarcación en proyecto a las leyes de contabilidad y disposiciones que están en vigor, dentro de los recursos ordinarios del presupuesto.

5.º Proponer al Gobierno fije la reglamentación de los mencionados ensayos.

Y 6.º Proseguir éstos por el ministerio de Marina, si D. Isaac Peral declina el encargo que se le ha ofrecido con cumplimiento exacto del informe del Consejo, el cual termina su dictamen manifestando que hay en el cuerpo personal peritísimo que se sienten con alientos de continuar una obra que hasta el presente no es un secreto para nadie, ni se le puede conceder honores de invento ó de novedad.

Sentimos por el Consejo esta resolución tan injustificada como inicua.

París 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,75; 75,84; 75,71; 3 por 100 francés, 94,25; 94,37.

London 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,50.

Telegramas Benard.

París 3.—4 por 100 exterior, 75,75; 3 por 100 francés, 94,37; 5 por 100 italiano, 93,85; 4 por 100 turco, 18,20; 4 por 100 húngaro, 93,50; 3 por 100 portugués, 59,00; Banco de París, 860,000; Banco de México, 627,00; Banco Otomano, 620,00; Compañías argentinas E., 000,00; Robinson, 62,00; Norte de España, 360,00; Ferrocarriles Andaluces, 451,00; Alicante, 310,00; Obligaciones egipcias, 494,00; Cubas, 1886, 502,00; Rintio, 607,00; Tharsis, 160,00; Panamá, 36,00; Lombardo, 338,00; Cape Copper, 123,00; Cubas, 5 por 100, 460,00.

London 3.—4 por 100 exterior, 75,56; 5 por 100 Uruguay, 00,00.

Santo de mañana.

Santa Elena, virgen.

BOLSA.

Poca animación en los círculos bursátiles, observándose retraimientos en la generalidad de los que se dedican a estas operaciones; sin duda esperan el resultado que ofrezca la reunión de la Junta del Censo, que hoy se celebra, por cuanto sus acuerdos pudieran influir en la marcha política y que trascendiese a la cotización de los valores.

Los telegramas recibidos de París acusan alguna flojedad en los cambios que, a nuestro juicio, obedece a la

por todo el mundo y lo desolaron. Hubo lluvias de ramas apesadas y asquerosas como en tiempo de los hebreos; y además fiebres amarilla, maligna, cuartana, terciana, pestes, tifus, un gran número de enfermedades antiguas combinadas con otras modernas, y también otras no conocidas todavía; y el pueblo llamaba a todo esto el «mal del señor Mauve.»

¡Dios os guarde de este mal terrible, hijos míos.

Los huesos se quebraban como vidrio, los músculos se deshacían. Se sufría tanto, que no se podía gritar; los enfermos, antes de morir, caían a pedazos, se hacían papilla por los caminos, y no había palas ni carretones bastantes para recogerlos.

—¡Ea, he aquí un buen negocio terminado!—decía San Pedro con voz fingidamente alegre en la que se denunciaban las lágrimas... Y ahora, Maestro, si nos volviéramos a casa... Yo comienzo a aburrirme.

Jesús sabía bien que aquel aspecto de aburrimiento escondía una gran piedad hacia los humanos; mas él, tan bueno sin embargo, se había jurado exterminarlos sin embargo, se había jurado exterminarlos hasta el último. Preciso es decir, que le habían hecho tanto... y al fin se cansan uno.

Pues señor, que continuando su camino sin contestar iba Jesús por el campo con su viejo servidor un hermoso amanecer, cuando a través del canto de los gallos y de todos los ruidos con que los animales saludan el nacimiento del día, llegó hasta ellos un clamor humano, un grito de mujer que crecía a grandes oleadas, a intervalos, en tanto inmensa hasta desgarrar todo el horizonte, luego apagándose en un prolongado lamento dulce, acerca del cual no pueden engañarse los que una vez lo han oído. Con el día que nacía, llegaba al mundo un nuevo ser. Jesús se detuvo pensativo. Si nacían siempre, ¿de qué servía destruirlos?... Y vuelto hacia la cabaña de donde había salido el grito, alzó su blanca mano con aire de amenaza.

—¡Piedad!... ¡Maestro, piedad para los pequeños!—dijo San Pedro.

El señor le tranquilizó con una palabra.

A aquel niño, como todos los que en adelante nacieran, acababa de hacerles un don. Pedro no se atrevió a preguntar en qué consistía, pero yo puedo decirlo, amigos míos. Jesús les había dado la experiencia a esos pobres corderillos; y esto fué una cosa horrible.

Pensad que hasta entonces, cuando un hombre moría se llevaba consigo su experiencia. Mas he aquí que después del don de Jesús hubo en la tierra experiencia acumulada. Los niños nacieron tristes, viejos, desilusionados; apenas abiertos los ojos, descubrían el fin de todo; y se vio esta cosa abominable: suicidios de niños, pequeñuelos tratando de destruirse con sus manecitas desesperadas.

Y sin embargo, esto no era bastante; la raza maldita no quería extinguirse y se obstinaba en vivir a pesar de todo.

Entonces, para acabar más pronto, Cristo arrebató a los hombres y a las mujeres el gusto del amor, el sentimiento de la belleza. Ya no hubo alegría de ninguna clase sobre la tierra; ya no hubo efusión ni en la oración ni en el placer. No se buscaba más que el olvido de todo, no se aspiraba más que al sueño... ¡Oh! dormir... no pensar más, no vivir más...

Como veis, la pobre humanidad había llegado a un estado tristísimo, y no se podía dudar de que acabaría pronto, porque el infatigable exterminador apresuraba más y más su tarea. Seguía recorriendo el mundo, como viajero errante, con el lio en la punta del cayado, y detrás de él su compañero, muy cansado, muy encorvado y las mejillas con surcos de lágrimas cada vez más hondos, a medida que el Maestro desencadenaba a su paso los volcanes, los ciclones y los terremotos.

Mas he aquí que una hermosa mañana de la Asunción, marchaba Jesús por la mar, deslizándose sobre la superficie de las aguas como nos lo muestran las Escrituras, y llegó a las islas de la Oceanía, a estos mismos parajes del Pacífico que atravesamos en estos momentos.

Desde un grupo de islas cubiertas de verdura, llegaban hasta él, en alas de la brisa del

Los golpes de la hélice daban ritmo a su voz; el humo de la chimenea se prolongaba en línea recta sobre el cielo puro y profundo; los delirios saltaban al ras de las aguas; las aves marinas seguían, graznando, la estela del barco; y el Padre Blanco, con su hombre ladeado, parecía cuando alzaba y sacudía sus anchas mangas, una de aquellas grandes aves batiendo sus alas y preparándose a alzar el vuelo.

V

La verdadera leyenda del Antecristo contada por el R. P. Bakkiliet en el puente del «Tutu-panpan.»

Una vez más, hijos míos, os voy a conducir al paraíso, a aquella vasta antecámara azul donde está el gran San Pedro, con su manojo de llaves a la cintura, siempre dispuesto a abrir a las almas de los elegidos, cuando alguna se presenta; desgraciadamente, desde hace años y años, se ha vuelto tan mala la humanidad, que las mejores, después de la muerte, se quedan en el purgatorio, sin ir más arriba, y el buen San Pedro no tiene más ocupación que limpiar sus llaves enmohecidas con papel de lija y quitar las telarañas extendidas sobre su puerta como sellos puestos por el juzgado. A veces se hace la ilusión de que llaman, y se dice:

—Al fin... Ahí hay uno...

Pero al mirar por el ventanillo, no encuentran más que la inmensidad, el silencio eterno, los planetas inmóviles ó rodando por el espacio con un ruido de naranja madura al desprenderse del árbol; pero ni la sombra de un elegido.

Pensad qué humillación para el buen santo que tanto nos ama, y cómo se afige día y noche y llora lágrimas ardientes, devoradoras, que han acabado por abrir en sus mejillas dos profundos surcos parecidos a los que se ven en los caminos de las canteras entre Tarascón y Montmajour.

En una ocasión, San José, que había ido a hacerle compañía, porque a la larga el pobre llavero se aburre, siempre solo en su antecámara, le dijo para consolarlo:

—Pero en definitiva, ¿qué te puede importar que esas gentes de abajo no lleguen a tu puerta?... ¿Es que no te encuentras bien aquí, acariciado por las músicas más dulces, y por los olores más suaves?... Y mientras que hablaba de este modo, desde el fondo de los siete cielos, abiertos de par en par, deslizábase una brisa templada, cargada de sonidos y de perfumes de que nada os podría dar idea, mis queridos amigos, ni siquiera este olor de limoncillo y de frambuesa fresca que el aire del mar nos trae en este momento de ese ramillete de islas rosadas que tenemos a barlovento.

—¡Oh!—dijo el buen San Pedro—me encuentro muy bien en este paraíso de bendición, pero desearía que estuviesen conmigo todos esos pobres muchachos...

Mas, acometido de súbita indignación, añadió:

—¡Ah! los perdidos, ¡ah! los imbéciles... No, mira, José, el Señor es demasiado bueno para esos miserables... En su lugar yo sé bien lo que haría.

—¿Qué harías, mi querido Pedro?

—¡Pardiez! dar un puntapié al hormiguero y enviar a paseo a la humanidad.

San José sacudió su vieja barba... Ya había de ser fuerte el puntapié que deshiciere la tierra... Y pasó por lo que toca a los turcos, a los infieles, a esos pueblos del Asia que están podridos; pero el mundo cristiano, tan firme, tan sólido, edificad por el Hijo...

—Justamente—replicó San Pedro... Pero lo que Cristo ha edificado, Cristo podría también destruirlo. Yo les enviaría mi divino Hijo otra vez a esos galeotes de allá abajo; y a este Antecristo, que sería Cristo disfrazado, poco trabajo le había de costar el hacerlos añicos.

El buen santo hablaba arrebatado por la cólera, sin pensar bien lo que decía, sin sospechar, sobre todo, que sus palabras pudieran ser repetidas al divino Maestro; y fué grande su sorpresa cuando de pronto apareció ante él el Hijo del hombre, llevando al hombro un pequeño lio, atado a la punta de un cayado, y ordenándole con su voz firme y dulce:

—Ven, Pedro... Sígueme.